

**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 29 Y 30 DE ENERO DE 2022**

Cuarto domingo del tiempo ordinario

**Lectura del salmo (Leccionario 72)**

Lc 4:21-30

Y empezó a decirles [Jesús en la sinagoga]:
«Hoy se cumplen estas palabras proféticas y a ustedes les llegan noticias de ello.»
Todos lo aprobaban y se quedaban maravillados,
mientras esta proclamación de la palabra de Dios salía de sus labios.
Y decían: «¡Pensar que es el hijo de José!»
Jesús les dijo: «Seguramente ustedes me van a recordar el dicho:
Médico, cúrate a ti mismo. Realiza
también aquí, en tu patria,

lo que nos cuentan que hiciste en Cafarnaúm.»
Y Jesús añadió:
«Ningún profeta es bien recibido en su patria.
En verdad les digo
que había muchas viudas en Israel en tiempos de Elías,
cuando el cielo retuvo la lluvia durante tres años y medio
y una gran hambruna asoló a todo el país.
Sin embargo, Elías no fue enviado a ninguna de ellas,
sino a una mujer de Sarepta, en tierras de Sidón.

También había muchos leprosos en Israel
en tiempos del profeta Eliseo,
y ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio.»
Todos en la sinagoga se indignaron
al escuchar estas palabras;
se levantaron y lo empujaron fuera del pueblo,
llevándolo hacia un barranco del cerro
sobre el que está construido el pueblo,
con la intención de arrojarlo desde allí.
Pero Jesús pasó por medio de ellos y siguió su camino.

**Intercesión**

Por nuestra *Campaña de Ministerios Católicos* diocesana, para que aceptemos el reto de dar de buen corazón y con generosidad.

**Texto para el anuncio del boletín**

El salmo es la buena nueva. Nos muestra el camino hacia la vida eterna. Sin embargo, a veces lo hace no solo mostrándonos qué hacer, sino también mostrando qué *no* hacer. El día de hoy tenemos un gran ejemplo. Jesús predica en Nazaret, donde creció. La muchedumbre de su pueblo natal espera escuchar palabras inspiradoras, quizás incluso presenciar algún milagro. Pero no es esto lo que Jesús les tiene preparado. En su lugar, los desafía al señalar su egoísmo y su falta de disposición para abrirse ante Dios. ¡Definitivamente no es el mensaje complaciente que deseaban escuchar!

Es este un momento de decisión para su audiencia. ¿Permitirán que las duras palabras de Jesús los cambien, los lleven a la conversión y a una relación más profunda con Dios? ¿O se cerrarán y responderán con furia y necedad?

Sabemos cuál fue su elección. El reto para nosotros es elegir de forma distinta cuando Cristo y Su Iglesia nos envían un mensaje difícil de digerir. Uno de esos temas difíciles para nuestra parroquia el día de hoy es la necesidad de apoyar la *Campaña de Ministerios Católicos*. Lo más fácil es encerrarnos o desconectarnos de esta conversación. Pero las necesidades de la parroquia son reales. Aun más importante que dar o no dar es si aceptaremos el desafío y la invitación a contribuir, si nos permitiremos bajar nuestras defensas y, con devoción, escuchar y discernir. Inténtenlo hoy y vean cómo el Señor los provoca.

**Texto para el anuncio desde el púlpito**

Nuestro Señor nos desafía a tener buen corazón y ser más generosos. Una de las formas en que lo hace es mediante una invitación a contribuir a la *Campaña de Ministerios Católicos* de nuestra comunidad parroquial. Reflexionen sobre cómo pueden apoyar a esta importante causa y consideren hacer una contribución hoy mismo.

**Publicación/contenido para redes sociales**

Foto: Persona que hace oración

Leyenda: Escuchemos al Señor con devoción

Texto: Jesús nos da señales en aquellos momentos en que necesitamos un momento para detenernos y reorganizar nuestras prioridades. Una forma en que lo hace en nuestra comunidad parroquial es mediante la invitación a contribuir a la *Campaña de Ministerios Católicos*. La necesidad es real. ¿Cómo responderemos?